

EMBAJADA de Polonia en París

En 1772, la bella y desdichada Princesa de Mónaco Marie-Catherine de Brignole, confía al joven arquitecto Alexandre-Théodore Brongniart la construcción de un palacio, llamado El Hotel de Mónaco, inspirado de la Grecia antigua. La decoración interior es refinada y lujosa. El estilo Versailles sobrecargado de oro y los muebles de época completan el aspecto suntuoso de los diferentes salones. Actualmente es la sede de la embajada de Polonia en País.

En este magnífico marco ofrecieron un recital los laureados del Premio Lírico de la Obra de los Santos Ángeles, delante de un numeroso y elegante público. Tras el concierto tuvo lugar una recepción, con la presencia de la esposa del Embajador de Polonia, Sra. de Orłowski y de la Baronesa de Saint Didier, Presidenta de la Obra de los Santos Ángeles. Esta institución laica de beneficencia, cuya finalidad es educar, instruir y facilitar el acceso a la vida profesional, fue creada en 1844 y recibió el reconocimiento de utilidad pública por Decreto Imperial de Napoleón III.

En 2008, el Premio Lírico fue acordado «ex aequo» a Carine Séchaye de Suiza y a Gosha Kowalinska de Polonia. El jurado acordó también, por unanimidad, una mención de honor a Marie Karall de Francia. El Premio Lírico, así como el Gran Premio de Pintura y el Premio Jóvenes Historiadores, forman parte del Programa de Padrinazgo de Jóvenes Talentos que tiene como objetivo contribuir al perfeccionamiento técnico y a la promoción profesional de los laureados.

El Sr. Marcel Quillévére, Director Artístico de la Orquesta de Cámara de Ginebra y antiguo Director Artístico de las Operas de Ginebra y de Marsella, preside el jurado del Premio Lírico desde su lanzamiento en el año 2000. Este concierto benéfico fue organizado por La Obra de los Santos Ángeles en favor del Hospicio «Principito» de Polonia que brinda, a los niños con cáncer u otras enfermedades graves, tratamientos paliativos adaptados y la posibilidad de continuar estudios y actividades culturales.

Fue muy emocionante escuchar a estos jóvenes talentos en un salón poco adaptado para este tipo de canto y constatar que sus voces resonaban de una manera espectacular, solamente acompañados por las notas de un piano.

Felicitaciones, les deseamos una exitosa carrera a todas estas auténticas divas.

Por Liliana Cavallero.



Marcel Quillévére y Gosha Kowalinska.



Marcel Quillévére y Marie Karall.



Vittorio Mosca, Liliana Cavallero y baronesa de St. Didier.



Marcel Quillévére y Carine Séchaye.



Sres. de Lavesvre y Sra. Escuill.



Gosha Kowalinska, Marie Karall Sra. de Orłowski, baronesa de St. Didier y Carine Séchaye.